

“LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y ANDA” Juan 5,8

Queridas Comunidades Educativas:

Sean nuestras palabras portadoras de un cariñoso y fraternal saludo de PAZ Y BIEN en nombre de cada una de mis Hermanas y mío propio, para cada uno de ustedes.

Al dar comienzo a este nuevo año escolar, el Señor nos dice: “Levántate, toma tu camilla y anda”, son Palabras de Jesús a una persona que llevaba 38 años postrada. 38 años sin poder disfrutar la alegría de caminar y de desplazarse libremente.

Con esta Palabras deseamos saludar también, a todos los Docentes, Asistentes de la Educación, a los padres y apoderados, y a cada uno de nuestros estudiantes, en este nuevo año escolar que estamos comenzando.

Hoy resuenan con igual fuerza para nosotros esta invitación del Señor. La Pandemia nos ha “postrado” y nos ha arrinconado de tal manera que, ya no podemos desplazarnos con libertad por los sitios que normalmente lo hacíamos, por miedo al contagio, y si lo hacemos, lo hacemos con nuestras mascarillas y con todos los protocolos que la autoridad sanitaria nos propone y nos exige, para nuestro bien.

Dentro de este contexto, estamos dando comienzo al año escolar. La educación que impartimos como colegio inspirado en la Religión Cristiana – Católica, debe ser una educación para liberar, para ayudar a “levantar” las mentes, los corazones y las conciencia de cada uno de nosotros.

Son tantas las “amarras” que nos sostienen y que no nos permiten abrirnos camino que nos lleven a ver la “realidad” que “clama” y asumir una actitud de ayuda y solidaridad permanente. Necesitamos liberarnos de nuestros miedos, y de los diversos tejidos urbanos y planetarios que van destruyendo la paz y la armonía individual y social.

Necesitamos liberar la mente.

Una mente que se “levanta”, es una mente con grandes pensamientos, con grandes ideales, con grandes proyectos y que no solo mira su propia persona sino mira a la sociedad y esa mente levantada puede levantar a muchos y así, levantar a los pueblos que necesitan de mentes nuevas para la sociedad nueva que se formará después de esta crisis humanitaria y para enfrentar los diversos desafíos de los tantos problemas que enfrentan miles de personas. Necesitamos liberar la mente, de pensamientos “oscuros” y dañinos, necesitamos que nuestras mentes se levanten para “edificar” una sociedad abierta al mundo, que mire las dificultades y piense como ayudar a disminuir los muchos males que la agobian. La educación, quiere ser esa ayuda.

Necesitamos liberar nuestros corazones.

Al comenzar una nueva jornada les invitamos a liberar el corazón de tantos sentimientos que no nos ayudan a ser libres, libres de sentimientos de odios, rencillas, rabias, enojos, venganzas, y tantos otros sentimientos que lo único que conseguimos es esclavizar nuestros

corazones. Un corazón con estos sentimientos cada vez que pensamos en el mal, vuelve a encadenarse, de tal manera que se aleja cada vez mas de la liberación. Dejemos que el Señor nos ayude a liberarnos, supliquémosle con el Salmo: **“Crea en mi oh Dios un Corazón puro, renuévame por dentro con un espíritu firme.” Salmo 51, 10.** El Señor no dice que el corazón debe estar siempre en el lugar sano para crear y edificar. “Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón Mt 6,21

Necesitamos liberar nuestras conciencias.

Necesitamos conciencias claras, para enfrentar este año que es dificultoso. Debemos estar consientes, para que todos formemos un gran equipo de trabajo, para que todos colaboremos y no seamos obstáculo en el desarrollo de nuestra misión. Cada uno en el lugar que le corresponde, estamos llamados a trabajar en conciencia pensando en el bien de todos.

El Señor nos manda a tomar nuestra camilla y andar.

Si nos miramos conscientemente, cada uno verá cual es esa “camilla” donde esta postrado que no le permite emprender el camino. Ahora es la hora de dejar todo lo que nos amarra, pensamientos oscuros, sentimientos negativos, comodidad, miedo, incertidumbre, ideas deformadas adquiridas en lugares no apropiados de las redes sociales, etc.

En este nuevo año escolar te invitamos a “Levantarte”. Los muchos males que vamos encontrando en el camino nos hacen “detenernos” y “postrarnos”, pero, ¡ánimo! La educación que deseamos impartir quiere ser una educación que nos ayude a liberarnos, de prejuicios, que oscurecen nuestro andar. La luz que nos da la Fe cristiana nos da las herramientas para romper nuestras cadenas y comenzar sin miedo esta nueva jornada.

Los animamos a “Levantarse”, para que vencamos la pandemia. Los animamos a cumplir los protocolos que las autoridades de salud nos exigen y los propios para nuestro bien: Mascarilla, Lavado de Manos, Distancia social, alcohol gel, etc.

El Papa Francisco nos dice que, “La tarea educativa, el desarrollo de hábitos solidarios, la capacidad de pensar la vida humana más integralmente, la hondura espiritual, hacen falta para dar calidad a las relaciones humanas, de tal modo que sea la misma sociedad la que reaccione ante sus inequidades, sus desviaciones, los abusos de los poderes económicos, tecnológicos, políticos o mediáticos”. La educación debe ayudarnos a todos a ir pensando que todos nos necesitamos para desterrar las injusticias, y violencias, para que la “Paz” venga como una gran ola a inundar nuestras pueblos, ciudades y campos y el dialogo abra los caminos hacia la paz duradera.

¡Bienvenidos todos y una vez más reciban nuestro cariño, gratitud y cercanía, que Dios les cuide y que María Santísima iluminen este nuevo año, esta nueva jornada!

En nombre de mis hermanas y mío propio Paz y Bien

Hna. Carmen González Ahumada.